

LIECHTENSTEINISCHES GYMNASIUM VADUZ

Schriftliche Matura Spanisch 2011
Klasse 7Sa
Heidi Wegelin

Lo privado y lo público

Wikileaks, en su difusión de los miles de documentos confidenciales del Departamento de Estados Unidos, no trata de combatir una "mentira", sino de satisfacer una curiosidad morbosa de la civilización del espectáculo. Julian Assange más que un luchador libertario es un exitoso animador.

En esa vasta colección de materiales filtrados no hay prácticamente revelaciones importantes, las informaciones y opiniones confidenciales que han salido a la luz eran ya sabidas o presumibles por cualquier observador de la actualidad política más o menos informado, y lo que prevalece en ellas es sobre todo una chismografía destinada a saciar esa frivolidad que, bajo el respetable membrete de transparencia, es en verdad el entronizado "derecho de todos a saberlo todo". Ese supuesto "derecho" es parte de la actual imbecilización social.

La revolución audiovisual de nuestro tiempo ha violentado las barreras que la censura oponía a la libre información y a la disidencia crítica y gracias a ello los regímenes autoritarios tienen muchas menos posibilidades que en el pasado de mantener a sus pueblos en la ignorancia y de manipular a la opinión pública. Eso, desde luego, constituye un gran progreso para la cultura de la libertad y hay que aprovecharlo. Pero de allí a concluir que la prodigiosa transformación de las comunicaciones que ha significado Internet autoriza a los internautas a saberlo todo y divulgar todo lo que ocurre bajo el sol, hay un abismo, que, si lo abolimos, podría significar, no una hazaña libertaria sino pura y simplemente un liberticidio que, además de socavar los cimientos de la democracia, infligiría un rudo golpe a la civilización.

Ninguna democracia podría funcionar si desapareciera la confidencialidad de las comunicaciones entre funcionarios y autoridades ni tendría consistencia ninguna forma de política en los campos de la diplomacia, la defensa, la seguridad, el orden público y hasta la economía si los procesos que determinan esas políticas fueron expuestos totalmente a la luz pública en todas sus instancias. El resultado de semejante exhibicionismo informativo sería la parálisis de las instituciones y facilitaría a las organizaciones anti-democráticas el trabar y anular todas las iniciativas reñidas con sus designios autoritarios. El libertinaje informativo no tiene nada que ver con la libertad de expresión y está más bien en sus antípodas.

En una sociedad libre la acción de los gobiernos está fiscalizada por el Congreso, el Poder Judicial, la prensa independiente y de oposición, los partidos políticos, instituciones que, desde luego, tienen todo el derecho del mundo de denunciar los engaños y mentiras a los que a veces recurren ciertas autoridades para encubrir acciones y tráfico ilegales. Pero lo que ha hecho Wikileaks no es nada de esto, sino destruir brutalmente la privacidad de las comunicaciones en las que los diplomáticos y agregados informan a sus superiores sobre las intimidades políticas, económicas, culturales y sociales de los países donde sirven. Gran parte de ese material está

conformado por datos y comentarios cuya difusión, aunque no tenga mayor trascendencia, sí crea situaciones enormemente delicadas a aquellos funcionarios y provoca susceptibilidades, rencores y resentimientos que sólo sirven para dañar las relaciones entre países aliados y desprestigiar a sus gobiernos. No se trata, pues, de combatir una "mentira", sino, en efecto, de satisfacer esa curiosidad morbosa y malsana de la civilización del espectáculo, que es la de nuestro tiempo, donde el periodismo, como la cultura en general, parece desarrollarse guiado por el designio de entretener. El señor Julian Assange más que un gran luchador es un exitoso "entertainer" o animador.

Si no existiera, nuestro tiempo lo hubiera creado tarde o temprano, porque este personaje es el símbolo emblemático de una cultura donde el valor supremo de la información ha pasado a ser la de divertir a un público frívolo y superficial, ávido de escándalos que escarban en la intimidad de los famosos, muestran sus debilidades y enredos y los convierten en los bufones de la gran farsa que es la vida pública. Aunque, tal vez, hablar de "vida pública" sea ya inexacto, pues, para que ella exista debería existir también su contrapartida, la "vida privada", algo que prácticamente ha ido desapareciendo hasta quedar convertido en un concepto vacío y fuera de uso.

¿Qué es lo privado en nuestros días? Una de las involuntarias consecuencias de la revolución informática es haber volatilizado las fronteras que lo separaban de lo público y haber confundido a ambos en una representación en la que todos somos a la vez espectadores y actores, en la que recíprocamente nos lucimos exhibiendo nuestra vida privada y nos divertimos observando la ajena en un "strip tease" generalizado en el que nada ha quedado ya a salvo de la morbosa curiosidad de un público depravado por la frivolidad.

La desaparición de lo privado, el que nadie respete la intimidad ajena, el que ella se haya convertido en un espectáculo que excita el interés general y haya una industria informativa que alimente sin tregua y sin límites ese "voyeurismo" universal es una manifestación de barbarie. Pues con la desaparición del dominio de lo privado muchas de las mejores creaciones y funciones de lo humano se deterioran y envilecen, empezando por todo aquello que está subordinado al cuidado de ciertas formas, como el erotismo, el amor, la amistad, el pudor, las maneras, la creación artística, lo sagrado y la moral.

El País Semanal, Mario Vargas Llosa

Parte 1: Comprensión de texto

1

¿Qué ventajas tiene "la revolución audiovisual" (línea 12) según Mario Vargas Llosa? (80 palabras)

2

Esta misma "revolución audiovisual" (línea 12) podría provocar un "liberticidio" (línea 20), "socavar los cimientos de la democracia". (línea 21) ¿Por qué? (80 palabras)

3

"...el valor supremo de la información ha pasado a ser la de divertir..." (línea 50/51)
¿Cómo caracteriza Mario Vargas Llosa al público que exige este tipo de información? (80 palabras)

4

Por la revolución informática "todos somos a la vez espectadores y actores". (línea 59/60) ¿Por qué?

5

"...con la desaparición del dominio de lo privado muchas de las mejores creaciones y funciones de lo humano se deterioran y envilecen..." (línea 67-69)
¡Describe un ejemplo concreto de lo que se deteriora y envilece según Mario Vargas Llosa!

Parte 2: Composición (400 palabras)

Escribe un ensayo sobre **uno** de los tres temas siguientes:

1

"El libertinaje informativo no tiene nada que ver con la libertad de expresión y está más bien en sus antípodas." (línea 30/31)
¿Dónde termina la libertad de expresión y dónde empieza el libertinaje informativo?

2

El supuesto "derecho de todos a saberlo todo" (línea 10) "es parte de la actual imbecilización social". (línea 11)
¿Tenemos el derecho a saberlo todo? ¿Hay una imbecilización social del público de hoy en día? ¿Qué responsabilidad tiene la prensa?

3

Mario Vargas Llosa pretende que somos una "civilización del espectáculo" (línea 45) en la que desaparece lo privado.
¿Qué desventajas tiene la desaparición de lo privado?
¿Dónde empieza para ti lo privado y dónde termina lo público?